



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL

Obispado de Astorga.

SUMARIO:—Regreso de S. E. I. á la Capital de su Diócesis, despues de terminado el Concilio—Edicto para Ordenes.—Reseña de las sesiones del Concilio Provincial y sus Comisiones.—*Norma pro celebratione Concilii.*—*Acclamations.*

En el día 4 del presente mes regresó nuestro Excelentísimo y Revmo. Sr. Obispo de Valladolid, despues de terminado el Concilio Provincial, sin novedad particular siendo esperado en el andén de la estación por las autoridades eclesiásticas y muchos particulares.

Demos gracias á Dios por la feliz terminación del Sínodo y esperemos confiados en que las sabias disposiciones de los Prelados de esta Provincia producirán frutos de vida eterna en los pueblos que están bajo su vigilancia Pastoral.

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO
DEL OBISPADO DE ASTORGA.

ÓRDENES.

S. E. I. el Obispo, mi Señor, contando con el favor divino, piensa celebrar órdenes menores y mayores en los dias 23 y 24 de Setiembre próximo.

Los aspirantes presentarán en esta Secretaría de Cámara sus solicitudes, *escritas por si mismos*, antes del día 30 del corriente mes, expresando en ellas sus nombres y apellidos, edad, pueblo de su residencia así permanente como accidental, y si hubiesen residido en varios puntos, el nombre de la parroquia á que pertenecieran, estudios, orden que pretenden recibir y á qué título, acompañando á las mismas certificación de partida de Bautismo, de buena vida y costumbres, y ademas:

Para *Prima Clerical Tonsura*, certificado de haber recibido, por lo menos todos los meses, desde hace un año, los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión, y aptitud para ascender al *Subdiaconado* dentro de otro año, y estar exento del servicio militar, con el documento oportuno en que así se acredite.

Para *Ordenes menores*, título de la Prima Clerical Tonsura, además de los requisitos anteriormente indicados.

Para el *Subdiaconado*, certificado del título que les haya de servir de *congrua sustentación*, acreditando tambien, con los documentos necesarios, estar adornados de las cualidades mencionadas en los párrafos que preceden.

Para el *Diaconado y Presbiterado*, título del último orden recibido, certificado de haberlo ejercido y de haber confesado y comulgado cada quince días ó con más frecuencia.

Por último los que esten Tonsurados ú ordenados de menores y mayores, presentarán certificación, expedida por los señores sacerdotes que regenten las parroquias en que se hallen domiciliados, en la cual se exprese haber asistido los domingos y días festivos, revestidos de sobrepelliz, á la misa popular y demás funciones religiosas de oficio, según está preceptuado en la Diócesis, por los Prelados que anteriormente la han gobernado.

Los exámenes tendrán lugar en el día 31 de este mes.

Astorga, 12 de Agosto de 1887.—Dr. Francisco Marsal, Presbítero *Secretario*.

EL PRIMER CONCILIO PROVINCIAL DE VALLADOLID.

Nuestros lectores tienen ya amplia noticia de la primera y solemnísimas sesión de apertura del Concilio Provincial Valisoleitano. El día 20 se celebró á puerta cerrada la segunda sesión á la que precedió Misa pontifical de *Requiem*, que celebró á las ocho de la mañana el Ilmo. Sr. Obispo de Avila. Duró la sesión hasta las doce y media. La tercera sesión se celebró el 23, can-

tando la Misa de *Spiritu Sancto* el Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca. Suspendida la sesión á las doce, se continuó á las cinco de la tarde y terminó al anochecer. El 29 hubo sesión por la mañana y tarde, y celebró el Santo Sacrificio el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Zamora. La quinta sesión se celebró en la mañana del 1.º de Agosto con solemne Misa Pontifical del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo.

La sesión de clausura del Concilio, celebrada en la tarde del mismo día 1.º, fué pública, y revistió igual grandeza y solemnidad que la de apertura. Los Prelados, de capa y mitra, y los Comisionados y Teólogos Consultores ocupaban el mismo espacio y en idéntica disposición. El promotor del Concilio pidió se leyese el decreto de nombramiento de testigos sinodales, y fueron nombrados los siguientes: por la Diócesis de Valladolid el Sr. Doctoral Dr. D. Felipe Amo Luis y el Sr. Canónigo Dr. don Andrés Herrador; por la de Segovia el Sr. Deán Dr. D. Tomás Baeza y el Canónigo Sr. Rebollo; por la de Avila el Lectoral Sr. Pindado y el Doctoral Sr. Navarro; por la de Zamora el Doctoral D. Juan Pujadas y el Magistral D. Casimiro Erro é Irigoyen; por la de Salamanca el Vicario General Dr. D. Ramón Barberá y el Magistral D. Francisco Jarrín; por la de Ciudad-Rodrigo el Sr. Deán D. Leonardo Malo y el Magistral Sr. Sistiaga; y por la de Astorga el Deán D. Pelayo González Conde y el Penitenciario D. Felipe Rodríguez Arias; todos los cuales, puestos de rodillas ante S. E. Ilma., leyeron la fórmula de juramento prometiendo velar en sus respectivas diócesis por la fiel observancia de las disposiciones adoptadas en el Concilio. A continuación pidió el promotor Sr. Ferreiroa se leyese el decreto de suscripción del Concilio, y leído por el Secretario Sr. Soldevila, los Rmos. Prelados firmaron ante el público las actas sobre el altar mayor al lado de la Epístola. Siguióse la lectura de los decretos de terminación del Concilio y de convocación del siguiente, para el cual se fijó el año 1890, pero pudiéndose adelantar ó aplazar esta fecha según lo exijan las circunstancias. El Excelentísimo é Ilmo. Sr. Arzobispo ocupó la sagrada Cátedra, y en breve y hermosa plática de correcto y elegante latín, con la elocuencia que le distingue, declaró cerrado el Concilio, dió las gracias á Dios, á la Santísima Virgen, á Santa Teresa, Patrona de la provincia eclesiástica y á los Patronos de las diócesis de la misma por su feliz terminación; felicitó y dió las gracias á los Prelados y á todos los demás que intervinieron en el Concilio, é invocó, finalmente, la intercesión de los santos ya citados para que las resoluciones tomadas surtan en el pueblo cristiano los provechosos efectos que se han propuesto los Prelados. La oración del Excmo. Sr. Sanz y Forés fue tan notable como la de

inauguración, fundada en la Sagrada Escritura, de la cual tomó gran parte de sus sentencias, enlazándolas con la admirable maestría de que ha dado gallardas muestras en tantas ocasiones.

Su Excelencia Ilustrísima entonó después con voz hermosa y robusta el *Te Deum*, que ejecutó á orquesta la capilla de la Santa Iglesia Metropolitana, y durante el cual se organizó la solemne procesión, que bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, y con asistencia de todos los Prelados, el Cabildo Metropolitano en pleno, las Comisiones de los demás Cabildos, los Teólogos consultores y numeroso clero de sobrepelliz, recorrió las vastas naves del templo entre la copiosa multitud de fieles que se arrodillaban al paso de los Prelados. El acto fué solemnisimo y conmovedor. Terminado el *Te-Deum*, se cantaron las *Aclamaciones* rogando á Dios, á María Santísima, á Santa Teresa, á los Patronos de la provincia eclesiástica y á todos los Santos de la misma y de España, porque el Concilio produzca saludables frutos, por la prosperidad de la Iglesia y la salud del Sumo Pontífice; por la nación Española y la real familia; por la Provincia eclesiástica y sus Prelados, clero y pueblo. Finalizadas las *Aclamaciones*, todos los Prelados se dieron el fraternal abrazo y pasaron á la Secretaría. La numerosísima concurrencia, que formaba en el Presbiterio y la nave central un grueso muro de carne humana, salió del templo agolpándose á la puerta por donde entre el voltear de las campanas de todos los templos de la ciudad, salieron procesionalmente los Prelados, dirigiéndose entre dos compactas filas al Palacio Arzobispal.

Al acto asistieron el Excmo. Sr. Capitan General de este Distrito, de gran uniforme y acompañado de sus ayudantes; el Excelentísimo Sr. Gobernador Civil de la Provincia, el Excmo. señor Rector de la Universidad, el Sr. Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, y comisiones de las principales Corporaciones.

Eterna memoria dejará en Valladolid el gran acontecimiento que acaba de presenciar. Cabe á nuestra ciudad la altísima gloria de ser la primera en que se celebra un Concilio español en el siglo XIX, y por ello debe especialísima gratitud á su sabio y virtuoso Prelado, tan querido de los valisoletanos. ¡Que Dios bendiga los trabajos de nuestro Prelado Venerable y sus dignísimos compañeros, y los recompense con larga cosecha de ricos y sazonados frutos!

Respondente Metropolita, Secretarius accepta decreta ex ambone leget, et Patres interrogabit.

Secundus Secretarius cum notario illorum vota exquiret, et Archiepiscopo referet, qui dicet: *Decreta Patribus placuerunt, ideo agenda sunt Deo gratiæ.*

Respondent Patres: *Deo gratias*

Instabit Promotor pro publicatione Decreti de Judicibus excusationum et querelarum.

Annunte Archiepiscopo, Secretarius decretum accipiet, et ex ambone leget.

Instabit Promotor pro nominatione Patrum et aliorum qui Synodo interesse debent.

Secretarius catalogum convocatorum leget.

Promotor instabit pro indictione secundæ sessionis.

Annunte Archiepiscopo, Secretarius ex ambone interrogabit Patres.

Alter Secretarius cum notario vota exquiret, et Archiepiscopo referet.

Secretarius acceptum leget Decretum.

Instabit Promotor pro actis sessionis conficiendis.

Primus Notarius respondet.

Deinde Metropolitanus surgens benedictionem more solito impertietur, stantibus (sine Mitra) Episcopis et Canonicis, ceteris omnibus genuflexis.

Pulsabitur organum. Deponent paramenta Archiepiscopus et Episcopi, et recedent a Capitulo associati usque ad portam primariam.

SESSIO SECUNDA.

Hora præfixa convenient omnes in Ecclesia, et habitu conciliari induti expectabunt Archiepiscopum et Episcopos. Adorato Smo. Sacramento, associati à Capitulo Metropolitano accedent ad presbyterium, Archiepiscopus cappa magna, Episcopi rochetto et mozetta induti, et Missæ assistent ab uno ex Patribus solumniter cantatæ.

Post Missam paramenta induent Patres, et reliqua fient ut in libello notatur.

Dimisso populo, et allocutione ex pontificali facta promotor instabit pro lectione decretorum.

Annunte Metropolita, primus Secretarius, accepta ex ejus manu decreta, clara voce ea præleget ex ambone, alternim cum secundo. Signo dato lectionem suspendet, et interrogabit Patres.

Alter Secretarius cum notario eorum vota exquiret, et Archiepiscopo referet, qui illorum assensum publicabit et confirmabit.

Instabit Promotor pro sessionis prorogatione ad horas vespertinas.

Annuente Metropolitano, Secretarius interrogabit Patres, et vota exquiret alter Secretarius cum Notario.

Primus Secretarius leget decretum de proroganda sessione.

Promotor instabit pro actorum confectione.

Archiepiscopus surgens et accepto baculo nullam proferens formulam, signum crucis super Concilium efficiet, Episcopis et canonicis stantibus nudato capite, ceterisque genuflectentibus.

Dimissis paramentis, recedent.

CONTINUATIO SESSIONIS.

Omnia in ingressu ut mane. Paratis omnibus, Archiepiscopus dicet orationem *Adsumus*....

Dimisso populo, promotor postulabit ut continuetur lectio decretorum.

Annuente Archiepiscopo, fiet ut in mane.

Signo dato, requirentur vota Patrum.

Relata cum sint ad Metropolitanam, et ad ejus indictum gratias Deo actis, instabit Promotor pro indictione sequentis sessionis, et fiet ut de prima notatum est.

Instabit pro actis conficiendis.

Proponentur ex ambone puncta orationis mentalis, ad quam omnes genuflectent.

Deinde Archiepiscopus impertietur benedictionem solemnem.

Omnes recedent, ut supra dictum est.

Idem ordo servabitur in sequentibus sessionibus.

SESSIO ULTIMA.

Omnibus paractis ut in præcedentibus, Promotor instabit pro continuatione lectionis.

Expleta lectione a Secretario, Patres, an illis placeant, interrogabit ipsemet Secretarius.

Vota exquirentur ut supra et Archiepiscopo referentur, qui Deo agendas gratias intimabit.

Instabit Promotor pro delectu Testium Synodaliū.

Annuente Archiepiscopo, Secretarius accipiet et leget decretum.

Si qui ex nominatis adsint, ad Archiepiscopum accedent, et juramentum præstabunt de munere recte explendo.

Instabit Promotor pro subscriptione decretorum.

Approbante Metropolita Secretarius accipiet et leget decretum de subscriptione facienda.

Archiepiscopus, et Patres in cornu Epistola super mensam altaris decretis subscribent.

Instabit Promotor pro fine Concilio imponendo.

Respondente Archiepiscopo, et assentientibus Patribus, Secretarius accipiet et publicabit decretum de Concilio dimittendo.

Instabit Promotor pro actis conficiendis.

Allocutione habita, Archiepiscopus intonabit hymnum *Te Deum*, et fiet processio intra Ecclesiam, ipsam decantando.

Reversi cum sint omnes ad loca sua, et dicta oratione *Nulla est...* Archiepiscopus impertietur benedictionem solemnem, et publicabitur indulgentia.

Cantabuntur acclamationes.

Diaconus cantabit *Recedamus in pace*, respondentibus omnibus *In nomine Christi. Amen.*

Episcopi accedent ad osculam pacis a Metropolitanano accipiendam, quod deinceps inter se dabunt et accipient.

Dimissis paramentis processionaliter ducentur Metropolitanus et Episcopi ad *Ædes Archiepiscopales*.

ACCLAMATIONES.

Ÿ. Omnipotenti et æterno Deo uni et trino, benedictio, laus, honor et gloria in sæcula sæculorum.

℣. Amen, Amen, Amen. Ipsi laus, ipsi gloria, ipsi gratiarum actio in sæcula sempiterna.

Ÿ. Deo ac Salvatori nostro Jesu Christo, nobiscum in altaris Sacramento manenti, et ex inexhausto Cordis sui fonte uberes gratias effundenti, adoratio, et amor, et gloria, et perpetua gratiarum actio.

℣. In nomine Jesu omne genuflectatur. Adorent eum omnes fines terræ, et regnet super nos Salvator mundi.

Ÿ. Immaculatæ, semperque Virgini Dei Genitrici Mariæ, Cœli Reginae, Hispaniarum Patronæ, omniumque Matri benignissimæ, perpetua laus, gloria et plausus perennis.

℣. Sanctissima Mater, respice de cœlo, et vide et visita vineam istam, et perfice eam; omnesque ad te confugientes dirige in viam salutis æternæ.

Ÿ. Sanctæ Virgini Teresiæ et omnibus Sanctis Diœcesium nostrarum Patronis, perpetuus honor, atque amoris et venerationis obsequium.

℣. Sancti Patroni nostri, populum vobis commissum defendite à conventu malignantium, a multitudine operantium iniquitatem, eique impetrate de rore cœli et de pinguedine terræ.

Ÿ. Sanctissimo Patri nostro Leoni, Pontifici maximo, sapientiæ suæ lumine errorum tenebras ubique terrarum discutienti, christiani nominis propagatio, ad inimicis victoria, cunctarum gentium obedientia, et longæva in pace prosperitas.

R. Domine Deus, Sanctissimum Patrem nostrum Ecclesiae tuæ conserva, et mitte illi auxilium de Sancto, ut eo gubernante omnes gentes illuminentur, et quæ dispersæ sunt, in unum Ecclesiae tuæ ovile colligantur.

V. Reverendissimo Metropolitæ, hujus Concilii Præsidi, salutaris vigilantia, in laboribus constantia et felix exitus.

R. Clementissime Deus, effunde super eum misericordiam tuam et gratiæ tuæ dona super ipsum multiplica, ut fideliter tibi serviat, et salvus sit in regno cœlorum.

V. Reverendissimis Episcopis et hujus Concilii Patribus copiosa benedictio, gratiarum actio, et faustus ad Ecclesias suas redditus.

R. Merces illis copiosa, et gaudia æterna pastorum. Domine Deus, illumina faciem tuam super servos tuos, et dirige gressus eorum in viam pacis ad dandam scientiam salutis plebi tuæ.

V. Omnibus Capitulorum Cathedralium Procuratoribus, viris religiosis et theologis, providis Patrum cooperantibus, salus, ac benedictio, et boni operis præmium.

R. Salus à Deo et benedictio. Benefac, Domine, bonis et rectis corde, ut sint benedicti in ordine sacerdotali, et partem habeant cum iis, qui verbum Dei bene administraverunt ab initio.

V. Venerabili Capitulo Metropolitano, Clero hujus Civitatis, et Capitulis et Clero totius Provinciæ salus et divinarum gratiarum abundantia.

R. Adesto, Domine, famulis tuis, et esto illis salus, pax, et gaudium in Spiritu Sancto.

V. Catholico Regi nostro, et omnibus Principibus Christianis, sanctissimæ religionis zelus, justitia, benedictio, et pacis fecunditas.

R. Amen. Dirigat eos Dominus in viam justitiæ, ut sibi placita cupiant et tota virtute perficiant.

V. Totius Provinciæ nostræ fidelibus, et universo populo christiano gratia, et pax et perpetua prosperitas.

R. Salvum fac populum tuum, Domine, ut in vera fide perseverent, et benedic hæreditati tuæ, ut in omni opere bono abundet, et rege eos et extolle illo usque in æternum.

V. Decretorum hujus Concilii Provincialis observantia salutaris per intercessionem Beatissimæ Virginis Mariæ, ejusque Sanctissimi Sponsi Josephi, Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, Sanctæ Virginis Teresiæ, aliorumque Sanctorum Patronorum Diocesium et Provinciæ nostræ.

R. Fiat. Fiat. Amen. Amen.